

Casa de Artes y Tradiciones Chinas



Título: La colección de piezas de porcelana china del Museo Municipal de Centro Habana. Acciones para su conservación

Autor: Lic. Rayco Vera Valladares

La Habana, 2018

Resulta difícil imaginarse la isla de Cuba sin pensar en su riqueza cultural existente: el arraigo de sus tradiciones, el legado histórico de su gente y los casi siempre necesarios iconos que reflejan su carácter identitario y plural. La Habana como capital de los cubanos no es ajena a este hecho, esta idea es palpable en el día a día de sus pobladores. Son muchos los signos, costumbres y tradiciones que la caracterizan y entre ellas destaca el singular Barrio Chino ubicado en el Municipio de Centro Habana, donde la presencia china fue más visible. Muestra de ello eran las sociedades y el comercio, perceptibles evidentemente al recorrer a lo largo las calles Zanja y Dragones que dieron origen a la comunidad china de la capital.

El reconocimiento a este componente étnico en nuestra cultura, ha promovido espacios de consolidación a través de la promoción de sus valores culturales mediante el desarrollo de las actividades que tradicionalmente se efectúan en esta comunidad, ejemplo es la celebración de La fiesta de primavera o El día de la claridad, como principales celebraciones del barrio; unido a ello son los talleres que imparte la escuela cubana de Wu Shu, permitiendo la difusión de muchas de las prácticas que hoy consideramos de alto valor para elevar la calidad de vida.

Estas razones han impulsado numerosos proyectos de intercambio nacional e internacional, ejemplo de ello es el Instituto Confucio adjunto a la Universidad de La Habana, con el propósito de promover valores de la cultura china en la comunidad, a través de la enseñanza del idioma, la escritura y otras manifestaciones.

La conformación de colecciones en museos y salas expositivas, constituye una fuente de intercambio, iniciativas que generan un gran interés en la población, permitiendo la promoción, el diálogo y las investigaciones sobre la temática, incitando el estudio de este legado patrimonial.

Teniendo en cuenta que esta herencia china está comprendida también en un conjunto de manifestaciones representativas de este grupo de personas, es común que su accionar genere un número considerable de piezas. Estos objetos no siempre muestran un valor artístico; sin embargo, constituyen un

elemento muy útil en el estudio y divulgación de elementos característicos de este sector cultural, que devienen en su patrimonio.

Es por esta razón que el Museo Municipal de Centro Habana (1983), asume la colección china y crea su sección de arte chino. La mismas surgen al calor de la Ley 23 y por decisión de los naturales apoyados por todas sus sociedades. Esta institución museal es un espacio que respondió a la tipología de museo de historia, y que el manual técnico propuesto por el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural define como "...aquellos cuya finalidad es la de presentar la evolución histórica de una región, país o provincia durante un periodo determinado o a través de los siglos. De este grupo forman parte la colección de objetos históricos y de vestigios, museos conmemorativos, de archivos, militares, de figuras históricas, de arqueología, de antigüedades, etc." Asimismo, por el tipo de piezas es considerado además como polivalente, mixto, etnológico, etnográfico y antropológico, entre otras clasificaciones. Sobre este aspecto el manual estipula que estos museos exponen materiales sobre la cultura, las estructuras sociales, las creencias, las costumbres, las artes tradicionales, etc.

Por diferentes causales la institución museal de Centro Habana nunca ha podido contar con una sede propia, es por ello que a pesar de tener en su almacén varias colecciones de un valor especial para el territorio, muchas de ellas se encuentran depositadas en distintos museos del municipio con el fin de desarrollar una mejor labor de conservación y promoción de estos bienes. Algunos de estos centros son el Instituto de Historia de Cuba, el Museo Lezama Lima, y la Casa de Artes y Tradiciones Chinas.

Esta última alberga la mayor parte de la colección china desde el 2001 lo que ha contribuido sustancialmente a su conservación y difusión en las salas permanentes de la casa. Uno de los problemas que suponía la conservación de esta muestra era el no haber sido estudiada en sus componentes extrínsecos e intrínsecos. La complejidad del tema chino en cualquiera de sus campos supuso siempre una barrera que dividía la cultura occidental y la asiática. Esto presumía una limitación en su estudio y por tanto una ruptura del dialogo entre las piezas del museo y su público.

Recientemente se han comenzado varios estudios sobre el tema en el que se abordan estas piezas como un documento cultural que complementan la limitada información que ya se tenía de esta colección. Esta estrategia ha abierto un abanico de posibilidades de intercambio entre los diferentes públicos, especialistas y la comunidad de manera general.

El estudio del conjunto de piezas de cerámica, fundamentalmente la porcelana constituyó uno de los temas de mayor interés debido a la amplia representación de este grupo y su riqueza cultural. Aportó desde el análisis de los diferentes componentes formales y no formales una metodología que se ha extendido hacia otros campos de la colección.

El estudio o acercamiento por primera vez a una colección o a un grupo de objetos desde cualquiera de las ramas del conocimiento, supone siempre un reto para cualquier especialista de museo; sobre todo, cuando al hacerlo, representa la primera aproximación. Las piezas que integran el conjunto de cerámica se insertan en estas concepciones y a ello se suma las diversas características que lo hacen tan heterogéneo en sí.

Resulta sorprendente el universo tan amplio que conforma este grupo de piezas y da fe de ello el resultado que arrojara el chequeo físico que se realizó como primera medida para acercarse y conocer la colección. Para la realización y ordenamiento del chequeo de la colección del museo se realizó un análisis visual que permitió identificar en un primer momento la existencia física y su estado de conservación. Todo esto proporcionó los datos necesarios para el acercamiento y familiarización con las piezas, la sección y la colección en general.

En un segundo momento imprescindible del estudio a la sección fue la revisión de los elementos constitutivos del sistema de documentación de los bienes, paso indispensable para acercarnos a la labor de investigación, conservación y control. El estudio de la sección y la colección ofrecería nuevos elementos para el trabajo museológico y de conservación de las piezas por los especialistas del museo.

Por ello se hizo necesario crear una comisión en la que intervinieron la Dirección y especialistas del Museo de Centro Habana (MMCH), de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas (CATCH) y especialistas del Centro Provincial de Patrimonio de La Habana. Por decisión de la dirección del museo de Centro Habana el CATCH solo presenta una copia del listado de las piezas a salvaguardar. Su registro e inventario está en correspondencia con lo estipulado en las Orientaciones Metodológicas de Museos de 1989. Ante la ausencia de un Registro Topográfico se procede al conteo de los bienes, con cierto nivel de dificultad por no existir la herramienta que permita la búsqueda rápida de las piezas.

El chequeo físico realizado al 100% de la colección se observó que se encontraban todas las piezas depositadas. El proceso tomó varios días, teniendo en cuenta el número de piezas y los diversos espacios expositivos y de almacén. Por otra parte, se tomaron notas sobre el estado de conservación actual para compararlo después con la documentación del museo municipal. La figura 1 muestra el amplio universo de la colección China del Museo Municipal de Centro Habana, así como la variedad de secciones que la componen. Lo anterior demuestra el por ciento que representa cada sección en los fondos atesorados por el museo, determinando a la sección de Arte Chino como la más numerosa del total, lo que justifica porque representa la número 0. Del total de piezas de la sección, el número mayoritario lo ocupa las piezas de cerámica.

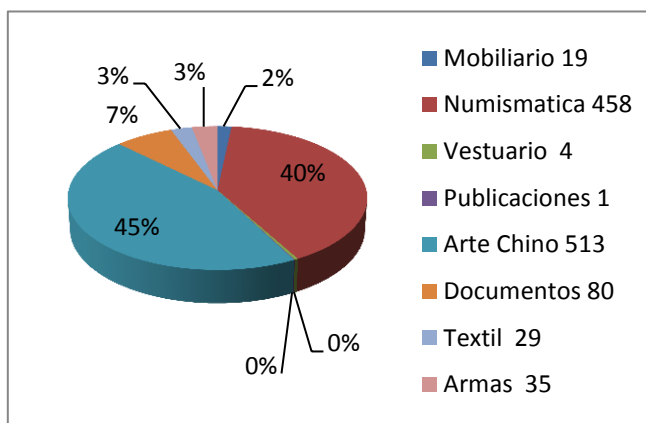


Figura 1 Secciones de la Colección China del MMCH

De acuerdo con los razonamientos que se realizaron, se contabilizó un total de 2007 piezas depositadas de la colección. Por sus valores artísticos y culturales se destacan 272 piezas de cerámica de excelente factura. De este grupo 36 son esculturas de pequeño formato propiamente. (Figura 2). Cabe agregar que teniendo como premisa la diversidad del conjunto, se establecen líneas básicas para su estudio. Otro factor que caracteriza a esta sección es la

variedad de temáticas, técnicas y estilos decorativos, lo que representa una amplia recreación del quehacer de artesanos y artistas. Hasta el momento sin autenticar las piezas en su gran mayoría son similares a las producciones de los distintos períodos de creación en China. Además, es un referente del alto índice de importación y comercio en la isla por parte de la comunidad China.

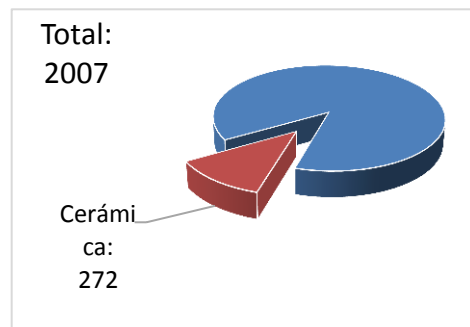


Figura 2 Grupo de piezas de cerámica del total

Lo anteriormente mencionado, hace reflexionar sobre el campo de estudio. No solo por su composición compleja y la tipología de la muestra, sino por la variedad de técnicas y materiales utilizados para su realización que de alguna manera hablan de las distintas regiones de procedencia de estos bienes. Asimismo, por la disposición de estos en la vida práctica de estas comunidades podrían conformarse otros que obligan a la búsqueda de criterios de catalogación más eficientes. Algunos ejemplos de clasificación podrían ser: según el carácter utilitario, valores estéticos, materiales, fecha de elaboración o región de procedencia.

Otro aspecto a valorar durante el chequeo físico de las piezas fue el estado de conservación que presentaban, teniendo en cuenta que por su composición no debían presentar un gran índice de deterioro, debido a la resistencia del material ante las incidencias de los factores medioambientales. Sin embargo, la mala manipulación, las condiciones de almacenamiento, el embalaje y transportación de estas piezas durante años, fueron las causas de muchas de las afectaciones que encontramos tras el registro de las piezas. A esto se le suman agravantes como faltantes en el soporte de algunas de las piezas y elementos decorativos, lo que dificulta además su restauración posterior. (Figura 3)



Figura 3 Deterioro de las piezas de porcelana de la colección china

No obstante, el número de piezas afectadas o en mal estado no es representativo en comparación a las que se encuentran en estado regular y bien. El estado regular esta dado a partir de un grupo de causas como faltantes, intervenciones incorrectas, manchas de óxido, rajaduras, fracturas. En la Figura 4 se describe el por ciento de afectación de las piezas del conjunto.

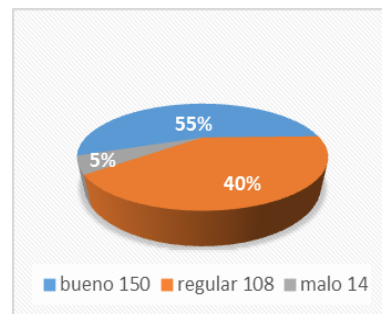


Figura 4 estado de conservación del conjunto de cerámica

Teniendo en consideración las secciones establecidas en el museo municipal y el depósito de la sección de Arte Chino, así como las piezas pertenecientes a otras secciones y que complementan la colección china, se determinó cambiar el tratamiento realizado hasta el momento por los especialistas e incorporar los campos que establece el tesoro del CNPC para el inventario digitalizado correspondiente a técnicas y materiales.

La colección china se considera una muestra del tipo etnográfica, la cual encierra en sí una relación histórico-artístico-social con la comunidad china de La Habana y de otras provincias, evidenciada en las consultas que se realizaron a la documentación existente. La muestra presente en la casa de Artes y Tradiciones lo demuestra en sus secciones: documentos, numismática, publicaciones, mobiliario, armas, vestuario y textiles. Las piezas de cerámica quedaban sumergidas dentro de la colección, por lo que hubo que estudiarlas a profundidad. Sin embargo, la gran variedad de representaciones culturales

relativas a períodos, etapas y grupos vigentes en esta sección ha hecho del trabajo de clasificación una labor necesaria para agrupar a este conjunto específico.

En este sentido, la norma de organización por técnicas facilitó la identificación de las piezas de cerámica de la sección arte chino teniendo en cuenta los diferentes géneros de composición: madera, metal, piedra, porcelana y terracota. Esta medida generó la apertura de cuatro campos diferentes de clasificación teniendo en cuenta el soporte o material. Estos serían la porcelana, el gres, la terracota y la llamada cáscara de huevo como los grupos más representativos de este conjunto. A partir de este análisis podemos trazar una estrategia de ordenamiento coherente y dinámico que permite identificar de manera eficiente el conjunto de piezas de cerámica de la sección arte chino. (Figura 5)

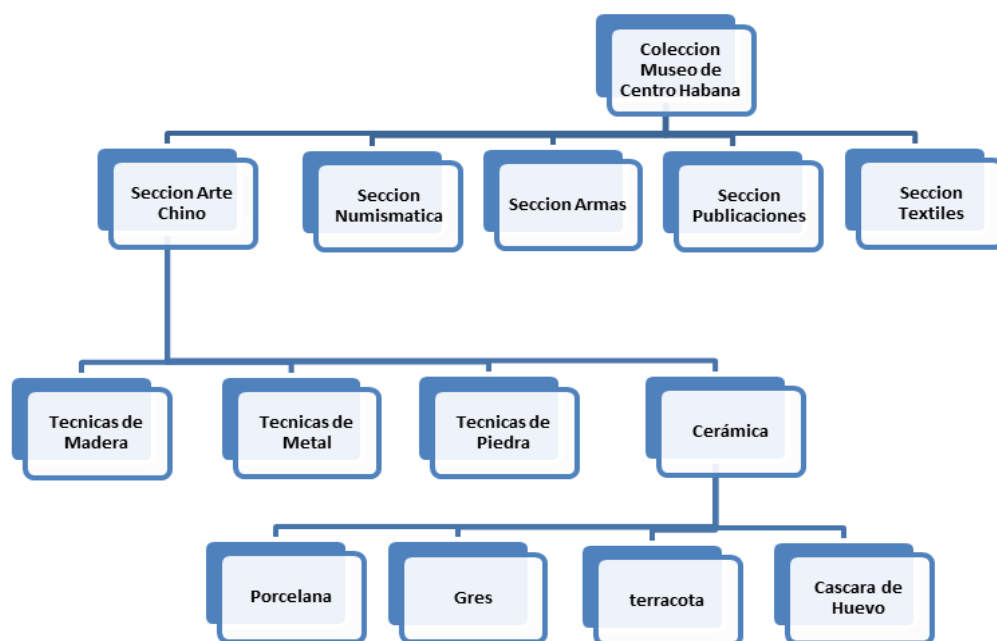


Figura 5 Criterio de clasificación utilizado para la colección china del MMCH

Con la identificación de los descriptores planteados en el tesauro se realizó un chequeo que permitió registrar el número que representa cada uno de estos conjuntos del total de cerámicas existente en la colección. Todo ello facilitó el reconocimiento del grupo más representativo de este universo a fin de estudiar los elementos intrínsecos y extrínsecos que caracterizan a este conjunto. (Figura 6)

Es de destacar en la gráfica que del total de 272 piezas de cerámica 20 constituye el número de piezas de terracota, lo que representa el 7%, 4 las de la clasificación cáscara de huevo para un 2%, 17 el grupo de piezas de gres, un 6% y por último las de porcelana con una representación de 231 objetos, para un 85%. Siendo esta última la casi totalidad del conjunto.

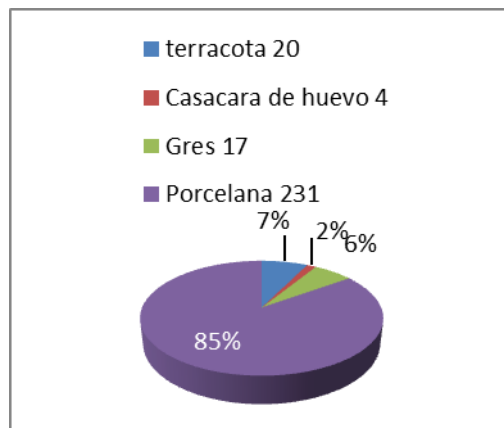


Figura 6 Distribución del conjunto de piezas de cerámica del MMCH

Después del análisis anterior se planteó la selección de esta muestra de porcelana para un estudio detallado que permita identificar las características esenciales de este fragmento dentro del conjunto. Todo lo anterior permitirá con la información obtenida enriquecer la documentación existente en el sistema creado a nivel nacional, teniendo en cuenta, no solo los valores materiales de las piezas, sino sus valores inmateriales, es decir la documentación que porta la pieza como fuente de información.

El análisis de los elementos que componen la sección de Arte Chino para su posterior clasificación representa un punto de contacto vital en el desarrollo del trabajo museológico. Caracterizar la muestra, en cambio exige un conocimiento más profundo de sus componentes. Es entender no solamente la cantidad de piezas o sus materiales de constitución, sino detenerse ante la individualidad de cada una en la construcción de un discurso consecuente a la importancia de la muestra. Significa estudiar el objeto en sus valores extrínsecos, pero también entender los intrínsecos como determinación de sus componentes.

Las piezas de porcelana de la colección de arte chino constituyen una fuente de información muy valiosa para el sistema de documentación si se tiene en cuenta que en su variedad está implícito el desarrollo técnico, artístico y estético de esta manifestación cultural. Su caracterización está sujeta al análisis de todas sus partes ya sean valores tangibles o intangibles. Siguiendo esta lógica podremos tomar como punto de partida los elementos comunes a estas piezas, siendo el primero de ellos su pertenencia al campo de la cerámica como técnica escultórica.

Las definiciones antes vistas representan el punto de partida en el análisis del conjunto seleccionado. Sin embargo, existen otros parámetros en el estudio que permiten determinar las diferentes categorías en la composición de la muestra. Las consideraciones de las formas que componen este grupo resulta determinante para cumplir esta tarea, pues a través de esta labor se puede valorar la diversidad de la muestra y las diferentes categorías que la componen.

Para el desarrollo de esta actividad fue necesario el apoyo en los distintos catálogos y tesauros que permitieran marcar una referencia en el establecimiento de criterios relacionados con este análisis. Además, se asumió como objeto de estudio una muestra representativa de treinta piezas del total. Se observó cómo a pesar de presentar el mismo material de soporte, existe entre ellas una gran variedad de formas. Pero, a partir del amplio espectro del uso de estos bienes, existen criterios bajo los que pudieran relacionarse entre sí. De esta manera la muestra puede ser dividida para este ensayo en dos grupos teniendo en cuenta sus criterios de uso.

En el primer grupo se incluyen piezas en las que predomina el factor utilitario sobre la forma; no obstante, estas varían según el diseño, por eso, en su apariencia destacan las constituciones cilíndricas- tubulares, discoidales, semiesféricas y rectangulares. Entre este grupo de piezas encontramos sobretodo vajilla, kuk chung¹ y además otros utensilios relacionados con el trabajo gráfico como los tinteros del mismo material.

En cambio el segundo grupo, está formado por piezas con un propósito marcado hacia lo estético. Esta muestra está conformada por objetos en los que destacan formas complejas de representación como las estatuillas antropomorfas y zoomorfas (exponentes de distintos tipos de figuración), y de formas más simples como los vasos, potiches² y peceras. Entre estos últimos predominan las constituciones cilíndrico- tubulares, de bulbo, esférica, discoidal y ojival. (Figura 7)

¹ Recipiente cilíndrico que presenta una tapa superior y una interna utilizado fundamentalmente para el consumo de té, por su cualidad de hermetizar ha sido utilizado en el almacenamiento de hierbas aromáticas

² Vasija generalmente con tapa sin asas utilizado fundamentalmente con fines funerarios o farmacéuticos

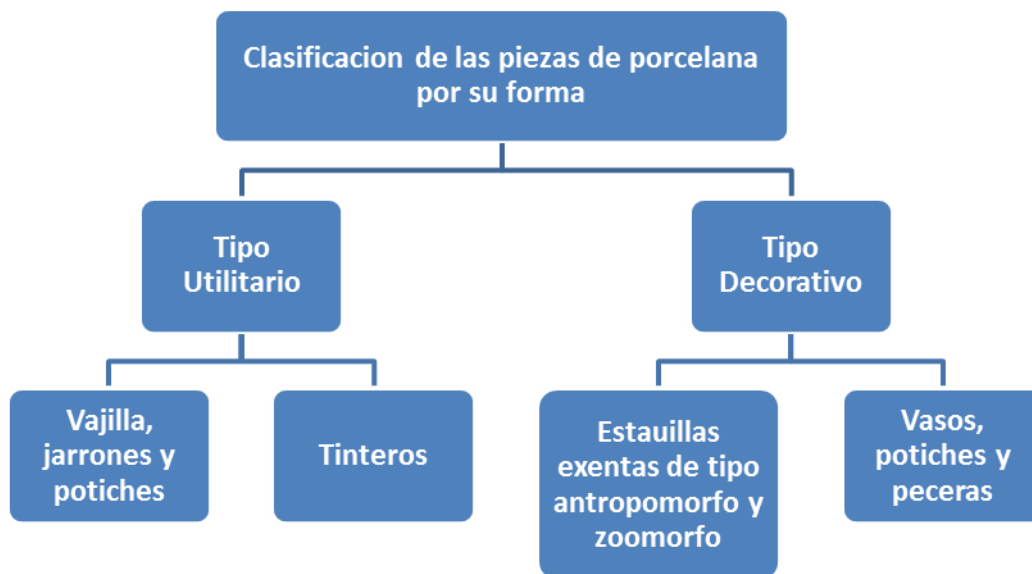


Figura 7. Clasificación de las piezas de porcelana por su forma

Dentro de las piezas que ejemplifican este primer grupo, se encuentran entre otras, el potiche y la Diosa Kwan Yin. De singular importancia y como referente indispensable para el trabajo museológico de salas y la comunicación museal, constituyó los campos rectificados y ampliados desde el estudio y el glosario conformado. Los campos que fueron completados a partir de los datos recogidos en la investigación son el título, fecha, medidas, material, técnica, fotografía, descripción, observación, en la que se incluyen datos significativos aportados durante la investigación. Cada uno de estos grupos se caracteriza por el elaborado diseño de ornamentación. En los que se aprecian técnicas de decoración similares a las que se realizaran en el periodo del as tre ultimas dinastías. En los dos grupos se identificaron piezas que podrían categorizarse como del tipo Qing hua Ci³, en las que resaltan las decoraciones monocromáticas a la manera de las dinastías Yuan, Ming y principios de la Qing. Las temáticas permiten ver el predominio de los elementos descritos anteriormente y como un elemento notorio se destaca la manufactura de esta decoración realizada. También se destaca la ornamentación a partir de temas mitológicos con la representación de deidades y animales míticos como el Qilin⁴

³ Porcelana azul y blanca

⁴ Qilin (Cheelin) unicornio chino, es símbolo de longevidad, sabiduría, y representativo de compasión y amor por la paz

Por otra parte, el análisis de los elementos decorativos que hace posible encontrar representaciones que rompen con los esquemas sobrios de la monocroma azul y blanca vistas hasta el momento. En ellas, se demuestra un alto grado de complejidad ya sea en los diseños, como en la determinación de la temática. La variedad de colores describe un gran desarrollo en la tecnología de esmaltes y el cuidado en la terminación de la obra dan fe de un gran desarrollo de la técnica cerámica.

La variedad de estas representaciones se ajustan a muchos de los rasgos característicos que podemos apreciar en las piezas de la dinastía Qing; Siendo este, el período de florecimiento de esta manifestación artística en China, sobre todo, gracias al desarrollo que alcanzó el comercio de estas piezas con Europa fundamentalmente. Entre los elementos que se incluyen en el conjunto de esta dinastía, encontramos algunas piezas que se insertan en la denominación Blanco de China. Partiendo del color se puede determinar la pureza del material y la calidad técnica de las piezas, entre las cuales también se observan los esmaltes agrietados como característica de este tipo de pieza. Las representaciones son mayormente de carácter religioso, pues en si podemos apreciar los códigos estéticos del budismo. De acuerdo con la bibliografía consultada Diccionario de las antigüedades o Enciclopedia del Arte del Instituto Gallach, este tipo de porcelana podría encontrarse en los monasterios de la dinastía Qing debido a que había una correspondencia entre el soporte o material de constitución y su estética religiosa.

Paralelamente encontramos que hay en existencia otro grupo de piezas que se corresponde al modo de la dinastía Qing. A diferencia de las antes vistas estas presentan características muy distintivas que permiten asociarlas al grupo conocido por “familia verde”, teniendo en cuenta el las temáticas abordadas en ella y el predominio de este color en su decoración. Otro grupo representativo de esta dinastía son los objetos en los que aparece la decoración conocida como Yangcai⁵ por la utilización del color rosado como elemento distintivo. Este patrón nos permite agrupar a otro conjunto de piezas por la denominación “familia rosa”. (Figura 8)

⁵ Colores extranjeros como el rosado o púrpura de cassius

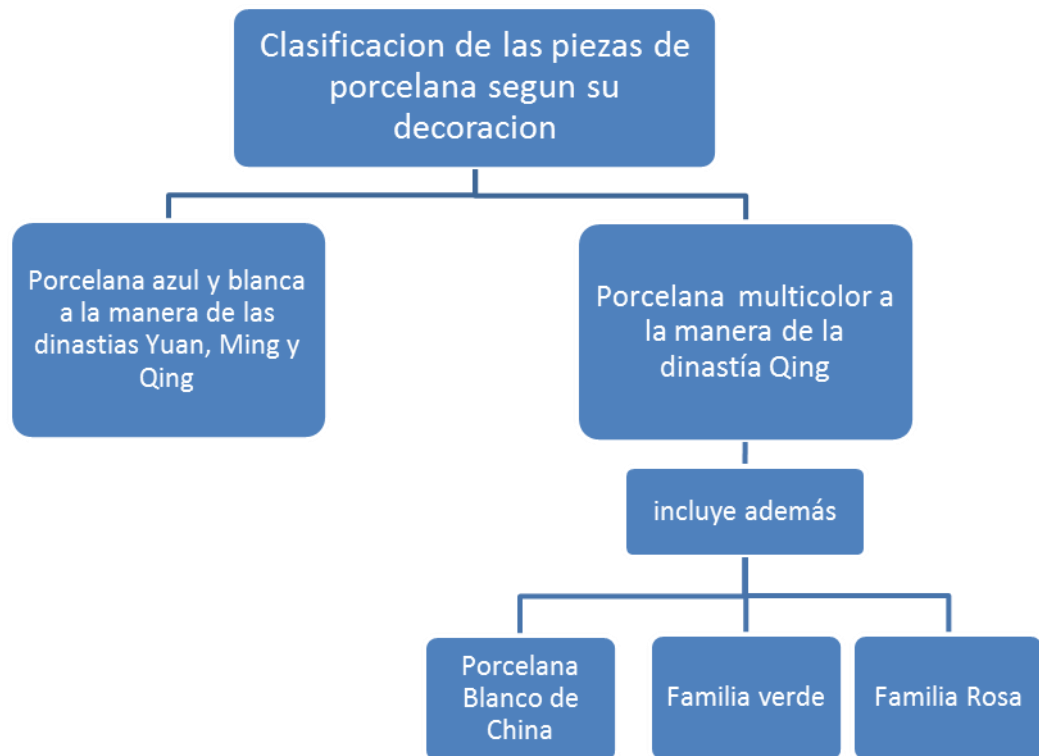


Figura 8 Clasificación de las piezas de porcelana por su decoración

Un elemento de alto valor a considerar es que muchas de estas piezas presentan una acuñación casi siempre en la parte inferior, aunque pudiera aparecer al fondo de la vasija o incorporada a la decoración. Es un elemento de recogida de información muy importante, refleja una estructura que muestra el nombre del artesano, el período de fabricación, el horno, el reinado, la ciudad en que se confeccionó y el nombre del emperador que regía en ese período.(Figura 9)

En la caracterización de este conjunto es necesario valorar los diferentes campos y descriptores a los que ha estado sujeto este análisis. En ellos ha sido posible



Figura 9 Sello de pieza de cerámica

valorar la inmensa variedad de objetos que componen la muestra a pesar de sus tipologías y el material de conformación. De igual manera se aprecia una colección en la que sin distinción de su función cultural lleva implícito diferentes matices estéticos que implican rasgos identitarios de las raíces de la cultura China. También se aprecia como los temas empleados en estas manufacturas transmite un legado cultural que promueve valores y tradiciones propios de la comunidad.

Por último, la determinación del contenido de los cuños representa un paso determinante en la valoración de la muestra; gracias a la información obtenida ha sido posible apreciar los valores históricos y culturales que la acompaña.

Tener en cuenta estos aspectos, posibilita caracterizar la colección de piezas de porcelana del museo municipal de Centro Habana como un conjunto de alto valor museal, teniendo en cuenta la riqueza de sus componentes artísticos e históricos. Ellas, constituyen el testimonio del desarrollo técnico, cultural, artístico y estético de esta nación asiática. Representan además, el patrimonio de la comunidad china porque en si es portador del legado cultural de sus antepasados dentro y fuera de la isla. El conjunto porta un valor agregado mediante cada pieza, al aportar un discurso que revela su naturaleza inmaterial, permitiendo el estudio museológico de esta cultura.